El Tepeyac

Revista Mensual Guadalupana

Director:

J. CANTU CORRO,

Prosecretario de la Academia de Nuestra Señora de Guadalupe.

Administrador: S. BALSELLS.

SECCIONES: Editorial, Apologética, Sociológica, Literaria, Oratoria, Bibliográfica, Informativa.

Artículos breves, vibrantes, oportunos, populares.

La revista que no debe faltar en ningún hogar mejicano.

La más barata de la República.

Al año ..... $ 1.50

Número suelto 0.20

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

Biblioteca Valverde Tellez

Ericsson 1-34-31

Donceles 92. Mejico D. F.

Mejicana 63-97 Negro.

CON CENSURA ECLESIASTICA

MES DE MARIA

INTRODUCCION

Este "Mes de María Mexicano" consta de treinta y una Meditaciones, treinta y una lecturas y treinta y una "Peregrinaciones."

I.—**La meditación es breve, sencilla y popular.** Tiene puntos expositivos y morales con frutos, propósitos, práctica, etc. Es necesario enseñar al pueblo a meditar y no a rezar solamente.

La persona que dirija los actos piadosos puede ampliar los puntos que acá únicamente se indican por los límites reducidos de este librito.

II. La LECTURA es sobre el Rosario. Me parece que, en lugar de referir un "ejemplo", muy provechoso para ciertas almas, es más útil, dadas las circunstancias de la época y el medio social, tratar sobre las excelencias, ventajas y privilegios del Rosario, la devoción Mariana universal por excelencia.

004581

III.—México es nación eminentemente mariana. Son numerosísimas las Iglesias y advocaciones de la Virgen; pero son poco estimadas las más por nuestros compatriotas. Para que todos conozcan, honren e invoquen a nuestra Celestial Madre en esos santuarios y advocaciones, me pareció útil nombrarlos siquiera y formular una oración que espiritualmente se dirija a la Virgen en las principales imágenes de la República.

Hago mención de las principales y llamo **"peregrinación espiritual"** al obsequio que los devotos hagan para honrar a la Santísima Señora en cada lugar de nuestro país. Describir los templor y efigies y sus tradiciones no sería propio para la índole de un pequeño devocionario como es este.

Ojalá que, no obstante mis deficiencias y mis pecados, sirva de algo este pequeño libro que consagro, con toda mi alma, a la Excelsa Madre de Dios, la Inmaculada Virgen María.

MES DE MARIA

S. S. el Papa Pío VII concedió, el 21 de marzo de 1885, y el 18 de junio de 1822, 300 días de indulgencia por cada día a todos los fieles del mundo católico que pública o privadamente honraren en el mes de

mayo, a la Virgen Santísima con particulares obsequios, devotas oraciones u otros actos. Indulgencia plenaria por una vez, en el referido mes, en uno de los primeros ocho días de junio el día en que, confesados y comulgados, rogaren al Señor por la Santa Iglesia y demás intenciones de su Santidad.

MODO DE CELEBRAR EL PIADOSO EJERCICIO

Si es posible, se reza la tercera parte del Santo Rosario, con misterios cantados. Después de la Salve.

Por la señal...

Acto de contrición...

Oración Preparatoria

Estamos a tus plantas, ¡oh dulce Madre Nuestra! Venimos a admirar tu excelsa dignidad y tus privilegios; a ensalzar tu nombre mil veces bendecido; a estudiar tus virtudes incomparables para alabar a Dios que te llenó de gracias y pedirte tu ayuda misericordiosa a fin de imitarte.

Queremos recrearnos en tu grandeza, extasiarnos en tu hermosura, regocijarnos en tus bondades, quedar

más y más embriagados de tu dulzura y de tu amor.

Somos indignos de estar en tu presencia; pero eres buena y perdonarás nuestro atrevimiento.

Si el pecado nos impide llegar hasta tí, aborrecemos el pecado con todo nuestro corazón y lo detestamos con todas nuestras fuerzas.

Ilumina, purifica, enciende, consuela nuestras almas.

Tuyas son, te pertenecen, te aclaman y quieren amarte durante toda la eternidad.

Muéstranos tu vida angelical, tus virtudes, tus excelencias y tus bondades.

¡Oh augusta Madre de Dios!, te alabamos, te bendecimos y te glorificamos.

¡Oh Madre tierna de los hombres!, te suplicamos nos consigas el remedio de todas nuestras necesidades, la gracia santificante y la perseverancia final.

Queremos vivir sirviéndote, morir amándote y estar en la eternidad cantando en tu compañía las misericordias del Señor. Amén.

CONCLUSION PARA TODOS LOS DIAS

S. S. Pío IX, en 1846, concedió a perpetuidad, a todos los fieles del mundo católico, 300 días de indulgencia por cada vez que recen, al menos contritos de corazón, la oración siguiente e indulgencia plenaria, en un día cada mes a su elección, si la han rezado todos los días del mismo mes, y confesados y comulgados visitan una Iglesia u oratorio público, rogando a la intención del Sumo Pontífice.

ORACION

Acuérdate ¡oh piadosísima Virgen María! que jamás se ha oído decir, que alguno de los que han acudido a tu protección, implorado tu auxilio y pedido tu socorro, haya sido abandonado. Animado con esta confianza a tí también acudo, ¡oh Virgen de las Vírgenes!, y aunque gimiendo bajo el peso de nuestros pecados, me atrevo a aparecer ante tu presencia soberana, no deseches mis súplicas, antes bien escúchalas y acógelas benignamente. Amén.

DIA PRIMERO

Por la señal. Acto de Contrición. Oración Preparatoria.

MEDITACION.—MARIA PREDESTINADA

Punto primero.—Dios predestinó a María desde la eternidad para que fuese Madre verdadera de Jesucristo, y por tanto, Reina del cielo y de la tierra, y Madre y abogada de los pecadores. (Breve pausa).

Punto segundo.—Dios concedió a la Virgen gracias especiales y exclusivas que a nadie concedió. La Virgen agradeció ese raudal inmenso de dones y correspondió al Señor íntegramente como nadie ha correspondido. (Breve Pausa).

Punto tercero.—Admira los carismas del cielo, la fidelidad de María. Pídele que corresponda a tu alta vocación de cristiano. (Breve pausa).

Fruto.—Dejarse llevar por la divina Providencia.

Aspiración.—¡Oh Madre mía!, quiero seguir tus huellas hacia la eternidad.

Peregrinación.—A los santuarios y templos de Nuestra Señora de los Angeles en México, León, Guanajuato, Churubusco, D. F., Tulancingo, Hidalgo, Durango y Oaxaca; y ante las efigies de Nuestra Señora del Sagrario, (Durango y de Salvatierra, Gto.)

ORACION

¡Oh Reina incomparable de los cielos, qué bella eres! Cantan tu hermosura los bienaventurados, se extasían los serafines contemplándote, y toda la Jerusalén celestial está absorta ante tu faz inmaculada.

Hasta la tierra sombría llegan los reflejos de tu gloria, y repercuten acá los himnos que te cantan dulcemente en sus salterios de amor los querubines del Empíreo.

Por eso los hombres nos consolamos al verte. Eres símbolo de victoria, esperanza para los que militamos en las falanges de Jesús, guía de los desterrados, imán y consuelo para tus devotos.

Tu imagen milagrosa cautiva y encanta. Grábala, ¡oh Madre mía!, en

mi corazón. La quiero tener siempre esculpida; pero rodeada de ángeles que me defiendan y santifiquen, de ángeles que me infundan virtud, fortaleza y que moren en mi compañía.

Has sido en este santuario Reina de los corazones.

A cuántos has convertido, a cuántos has perfeccionado y hecho volar por los senderos de la santidad.

Son incontables los que, al invocar tu nombre y rendirse ante esta imagen taumaturga, han recibido consuelo y protección.

Testimonios mil de tu ternura maternal han dejado aquí los que, agradecidos, nunca te olvidarán.

Dios se compadece al derramar, por tu mediación, torrentes de gracia a los que te invocan.

Animado de confianza filial, vengo a tí, ¡oh Emperatriz de los ángeles!, a tí recurro afligido y pesaroso.

Mírame con ojos de misericordia, alivia mis pesares, aquieta mi conciencia, dulcifica las congojas de mi espíritu.

Si soy pecador, eres tú mi madre bondadosa; si soy miserable, eres ri-

ca y clemente; si nada valgo, eres tú soberana de los cielos.

Ayuda, pues, ¡oh Madre!, al pobre que te aclama, extiende tu manto protector a mi hogar y ampara a los seres que me son queridos.

Tuyos son, te los entrego, no los desprecies; tuyos seremos en la vida y en la muerte, en el tiempo y en la eternidad.

Consíguenos esta gracia ante tu Hijo Divino que con el Padre y el Espíritu Santo vive en unidad perfecta por los siglos de los siglos. Amén.

ORACION FINAL

Lectura.—Origen del Rosario.

Perversas herejías contristaban a fines del siglo XII y a principios del XIII, a la Iglesia Católica.

Los albigenses, unidos a los enriquianos, petrobrucianos, arnoldianos, patarines, pifros, pasagianos, waldenses y perfectos, formaban satánica coalición contra la Esposa de Jesucristo. Resucitando los errores de Cerinto, Elvidio y Arrio, propagaban doctrinas no sólo contra la fe, sino

contra las costumbres y principios sociales.

Los Pontífices y Obispos, las Ordenes religiosas y los nobles, los escritores y el clero lucharon enérgicamente a fin de librar a la colectividad, de tan tremenda plaga.

Uno de los medios más eficaces para conjurar el mal, fue el Rosario que Santo Domingo y sus apostólicos compañeros predicaron con fervor.

Esa práctica bendita, esa devoción tan tierna, hizo triunfar a los buenos que veían casi inútiles todos los demás esfuerzos sobrehumanos.

Desde entonces, la benemérita orden Dominicana popularizó en el orbe cristiano el Rosario.

Se cuentan revelaciones prodigiosas y especialísimos favores de la Virgen María, Madre de Dios, en pro de los creyentes devotos de esa institución.

Hechos trascendentales confirmaron la fe piadosa de los ortodoxos en el Rosario y dieron a éste la más alta aprobación eclesiástica.

DIA DOS

Por la señal. Acto de Contrición. Oración Preparatoria.

MEDITACION.—MARIA Y LOS PATRIARCAS

Punto primero.—Dios prometió, después de caer en el pecado el primer hombre, que de una Virgen Inmaculada nacería el Redentor del mundo. Promesa solemne, trascendental y consoladora que revela la misericordia del Señor. (Breve pausa).

Punto segundo.—Por eso, la figura excelsa de María se esboza en todo el antiguo Testamento, ocupa las páginas de la Biblia, es la personalidad que al lado de Jesucristo atrae todas las miradas. (Breve pausa).

Punto tercero.—¿Has suspirado, como los Patriarcas, por ver el rostro hermosísimo de la Virgen? La honras como la primera entre las criaturas? (Breve pausa).

Fruto.—Alabar las excelencias de María.

Aspiración.—Hija augusta de los

patriarcas, deseo que todos te ensalsen y glorifiquen.

Lectura.—El 7 de octubre de 1571, contra lo que se esperaba, las huestes sarracenas y no obstante la supefueron destrozadas por la flota de valientes que acaudillaban Don Juan de Austria y don Andrés Doria. La batalla de Lepanto fue heroica, los golfos jónicos quedaron empurpurados con la sangre de las víctimas. Los belicosos seguidores del Corán perdieron entonces 30,000 soldados y 300 navíos. Los nuestros quitaron, como botín de guerra, 372 piezas de artillería y lo que era de inmenso valor: 25,000 cautivos cristianos.

San Pío V fijó, para el 7 de octubre, la festividad del Rosario, que debía solemnizar el mundo católico en agradecimiento de la protección maternal y especialísima de María. Hay una tradición asombrosa de cómo la gran Señora intervino en favor de sus hijos.

La fiesta del Rosario se instituyó no para conmemorar hechos de armas, sino para agradecer a la siempre Virgen en esta advocación los fa-

vores trascendentales que a la Iglesia y a la sociedad dispensara en aquellos difíciles tiempos.

Peregrinación.—Al santuario de Nuestra Señora de la Luz, ((León, Gto.) y ante las efigies de Nuestra Señora del Socorro (México, Oaxaca) y de Tabi (Tototua, Yuc.)

ORACION

Te llaman todos, oh dulce Madre, Nuestra Señora de la Luz.

Y en realidad lo eres.

Hiciste que fulgiera en los cielos la luz indeficiente: el Sol eterno de las almas.

Te levantas como la aurora espléndida, alumbras los caminos de la verdad y derramas claridades que iluminan los que están sentados en la sombra de la muerte.

Hermosa, cual la luna en plenitud, recorres horizontes bellísimos, clarificados por la luz argentada de tu sacratísima persona y te elevas, majestuosa, hasta el cenit para arrobar deliciosamente a los que, embelesados, te contemplamos desde las tinieblas de nuestro destierro.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tejeda

Brillan tur virtudes con reverberos incomparables y tus méritos alcanzan el sitial fungente de lo divino.

Ante los ángeles que habitan el reino de la luz y para los hombres, sugergidos en las tinieblas, has sido siempre Reina augusta de la Luz.

Cuando irradias en la conciencia del pobre mortal, despides fulgores y eres astro fulgente nunca eclipsado.

Maestra de la verdad, guiadora de las almas, nos señalas el camino recto que conduce a la bienaventuranza.

Aquí, en este santuario, has ejercido tu altísimo ministerio de alumbrar la mente de tus devotos. En las dudas y vacilaciones, en los errores y extravíos has sido siempre luz poderosa, apacible luz que ilumina y enseña.

Yo necesito, oh Madre mía, también de luces.

Mi inteligencia vga en sombras, se ofusca mi mente en laberintos inextricables y muchas veces no sé qué hacer.

A tí recurro, Virgen iluminadora, báñame en los santos destellos de tu corazón. Defiéndeme de Satanás que

quiere arrojar mi alma a negruras de abismo.

Líbrame del fuego atroz; extiende tu mano poderosa y no permitas que baje a las tinieblas de la eterna desesperación.

Te lo pido por tu clemencia sin límites, por tu Hijo sacrosanto que te amó sobre todas las criaturas y que quiso que fueses nuestra medianera augusta y nuestra amorosísima Madre.

Virgen Santísima de la Luz, ilumina a los pecadores y a los justos, ilumina a los hijos que, ciegos, viven lejos de tí y que, ofuscados, permanecen en la culpa. Ojalá que en el día luminoso de la eterna claridad te veamos fulgente y esplendorosa, llevando en pos de tí una constelación de almas que brillen perpetuamente en los horizontes de la felicidad. Amén.

DIA TRES

Por la señal. Acto de contrición. Oración Preparatoria.

MEDITACION.—MARIA Y LOS PROFETAS

Punto primero.—Además de las figuras y promesas hay vaticinios en honor de la Virgen. Los agiógrafos inspirados que leían el futuro vaticinaron la dignidad, las virtudes y la misericordia de María. (Breve pausa).

Punto segundo.—Son profecías claras, expresas, indubitables, anunciadas en épocas distintas. Se realizaron en tiempo oportuno y demuestran la excelsitud de María. (Breve pausa).

Punto tercero.—Dios se ocupó de la Virgen, ¿le rindes tú homenajes de admiración y de amor? ¿Le consagras tu porvenir? ¿Confías en ella? (Breve pausa).

Fruto.— Propagar las glorias de María.

Aspiración.—Reina de los profetas, descúbrenos la corona que circuirá la sien de los bienaventurados.

LECTURA.—MILITARES DEVOTOS DEL ROSARIO

Los georgianos y los pueblos de Italia fabricaron también coronas, con

tan poco gasto como los escoceses, empleando para ello los cuescos de cinamono que los italianos llaman todavía l'albero dei paternostri, el árbol de los padrenuestros. Clemente Paoli, de Córcega, hacía rezar de rodillas el rosario a sus soldados antes de combatir. Algunos ingleses, admirados de tal costumbre, le hicieron observar en algunos encuentros que el enemigo marchaba hacia ellos, y que sus soldados arrodillados no podrían defenderse. "Dejadlos orar, señores" respondía Paoli con su voz marcial y acentuada. Concluída la oración levantábanse los corsos como leones, y ni uno solo volvía el pie atrás, porque los soldados que oran no saben huir."

Peregrinación.—Ante las efigies de Nuestra Señora de las Tres Ave Marías, de Tecaxic (Méx.) y de Tepepam, D. F.

ORACION

Eres ¡oh María! Hija predilecta del Padre, Augusta Madre del Hijo y Esposa amorosísima del Espíritu Santo. Ninguna criatura tiene con Dios re-

laciones más íntimas, nobles y santas que tú.

El Padre te comunicó el poder; el Hijo, la sabiduría; el Paráclito divino, la bondad; y las tres soberanas Personas te ensalzan y te glorifican en el Cielo nombrándote Reina de todo lo creado.

..El arcángel Gabriel, cuando te anunció el misterio de la Encarnación, lo hizo prosternado y reverente ante tus excelencias saludándote con el Ave inmortal y glorioso que la Iglesia repite y resonará en los ámbitos del mundo con inefable armonía.

Yo parodio con veneración ese saludo, repito también el saludo de la Trinidad, y quiero honrarte en la dulcísima advocación de las "Tres Ave Marías" en todos los templos en donde así te veneren tus devotos.

Alcánzame, ¡oh Madre mía! la gracia de Dios, la perseverancia final y el remedio de todas mis necesidades.

Quiero saludarte desde mi destierro, con el Ave María, para cantarte en la eternidad el himno de perpetua glorificación por los siglos de los siglos. Amén. ORACION FINAL.

DIA CUARTO

Por la señal. Acto de Contrición. Oración Preparatoria.

MEDITACION.—MARIA, MADRE DE DIOS

Punto primero.—María es madre verdadera de Dios. De su sangre inmaculada formó el Espíritu Santo el cuerpo de Jesús; el Padre eterno creó el alma; y el Verbo se unió a ambos haciéndolos subsistir por su Augusta personalidad. (Breve pausa).

Punto segundo.—María concibió a Cristo, lo dió a luz sin perder su virginidad y lo alimentó con el néctar suavísimo de sus pechos. Como Madre del Redentor la han venerado todas las generaciones. (Breve pausa).

Punto tercero.—¿Has meditado con frecuencia en este privilegio de María? ¿Te regocijas? ¿La alabas? (Breve pausa).

Fruto.—Saludar a la Virgen como Madre de Dios.

Aspiración.—Madre augusta de mi Redentor, condúceme hasta él, quiero amarlo con todo mi corazón.

LECTURA.—NOBLES DEVOTOS DEL ROSARIO

Algunos creen que la piedad es propia de almas tímidas, que la devoción amengua el carácter y deprime los acometimientos de la heroicidad.

Nada más falso. La religión, el culto y sus prácticas comunican al espíritu energías sobrenaturales, confirman, depuran y elevan todos los anhelos legítimos, impulsan al creyente por los senderos de las obras más difíciles y lo hacen capaz de todos los sacrificios.

La historia está llena de brillantes ejemplos.

Concretándome sólo al asunto que nos ocupa, hay infinidad de ilustres personajes, de noble prosapia, que en medio de los azares de la guerra y de la política, no obstante sus defectos morales, eran férvidos devotos de la Santísima Virgen y le demostraban, por el rosario, su afecto filial.

Doña Blanca de Castilla, Luis XI y Enrique IV fueron fervorosos devotos del Rosario.

Peregrinación.—Ante las efigies de Nuestra Señora del Refugio y de Tétiz (Yuc.)

ORACION

Te aclaman, ¡oh María! las criaturas como a Señora misericordiosa y compasiva del refugio. En tí hallan auxilio los necesitados, fuerza los débiles, luz los ciegos, consuelo los afligidos, perdón los pecadores y perseverancia los justos. En tí se hallan todos los bienes, porque eres la Madre de Dios, la abogada de los pecadores y la esperanza de los que te invocan.

Recurrimos a tí los que gemimos en este valle de lágrimas, defiéndenos de Satanás, de sus seducciones y engaños, defiéndonos del mundo prevaricador y criminal; defiéndenos de las pasiones que hierven en nuestro ser. Mira ¡oh Madre! nuestros peligros y debilidades.

Te ruego que sigas siendo nuestro Refugio y amparo, nuestra delicia y consuelo que nos lleve hasta Dios para verlo y gozarlo en toda la Eternidad. Amén. ORACION FINAL

DIA QUINTO

Por la señal. Acto de Contrición. Oración Preparatoria.

MEDITACION.—MARIA, MADRE DE LOS HOMBRES

Punto primero.—Por ser María Madre de Dios, es también Madre adoptiva de los hombres.

En Belén, cuando nació el Mesías, nos recibió por hijos. (Breve pausa).

Punto segundo.—Ratificó su maternal adopción al pie de la cruz, cuando el divino Mártir nos entregó a su patrocinio. Ella aceptó el encargo de Jesús y nos ha amado con predilección y ternura. (Pausa breve).

Punto tercero.—¿Olvidas a tan buena Madre? ¿La deshonras con tu conducta? ¿La amas y obedeces? (Breve pausa).

Fruto.—Ser hijos dignos de María.

Aspiración.—Madre dulcísima, te prometemos vivir como hijos amantes de tu bondad.

OTROS NOBLES, DEVOTOS DEL ROSARIO

Lectura.—El famoso condestable Anne de Montmorency decía siempre su rosario, cabalgando, a la cabeza de sus soldados. Algunas veces "dejando

suspenso un Pater mandaba alguna expedición militar o daba la señal de ataque, y después concluía su Ave, dice un historiador de la época": "tan concienzudo era..."

Eduardo III donó su rosario, guarnecido de perlas, a Eustaquio de Ribeaumont, caballero francés que lo derribó dos veces.

Carlos de Borgoña poseía un rosario de oro que llevaba a sus campañas de Grason.

Los reyes de Escocia y los grandes vasallos de su corte llevaban rosarios de granos de oro para preservarse de todo mal; fabricaba tubos más sencillos con avellanas doradas por el sol de otoñ.

Peregrinación.—Al Santuario de Nuestra Señora de las Nieves. (Diócesis de Huajuápam de León.)

ORACION

Es tu imagen, dulce Madre, imán irresistible que atrae y cautiva todos los corazones.

Los has embelesado desde este templo que se yergue sobre abrupto pe-

ñascal y que parece trono excelso de tus misericordias.

Miras con ternura a toda la Mixteca y derramas torrentes de bendiciones sobre los que hemos tenido la dicha de nacer bajo este cielo espléndido y azul.

La Diócesis de Huajuápam con su Prelado, sacerdotes y fieles te ha proclamado su protectora insigne.

Y lo has sido amorosísima y leal, de esta región que escogiste como predilecta.

Las almas sencillas, el pobre indígena, todos los que te invocan aquí, reciben dulces consuelos y amparo eficaz en sus tribulaciones.

Bendice, Madre mía, a los pueblos que te reconocen por soberana, continúa en tu trono de tierna majestad repartiendo beneficios, haz próspera y feliz esta Diócesis que has amamantado con maternal solicitud. Redime la raza mixteca, alumbra sus senderos, defiéndela del vicio y engrandécela.

Cura también, ¡oh santa Madre mía! las laceraciones de mi alma, derrama consuelos en mi espíritu tan

doliente y conturbado y conviértelo en ánfora de místicos aromas.

Fija tus ojos en los seres que yo amo, alivia sus pesares y comunícanos a todos la dulce quietud de los justos y la felicidad incomparable que gozan los verdaderos hijos de Dios.

Por mí, por mi familia y por mi Patria pido rendidamente la ayuda de tu maternal corazón.

Virgen Santísima de las Nieves, ruega por tus pobres hijos que gimen en este valle de lág rimas y que anhelan servirte y amarte en todos los instantes de su vida. Amén. ORACION FINAL.

DIA SEXTO

Por la señal. Acto de Contrición. Oración Preparatoria.

MEDITACION.—MARIA HERMOSISIMA

Punto primero.—El alma de María tuvo la belleza espiritual máxima que, después de Jesucristo, ninguna criatura puede tener todas las virtudes, todas las excelencias, todos los

privilegios, elevados, engrandecidos, perfeccionados. (Breve pausa).

Punto segundo . —La hermosura corporal de María era deslumbradora e incomparable. Los hombres, los ángeles, Dios mismo la alaba sobre toda ponderación. Reúne todos los atractivos, armoniza todas las bellezas, tiene todos los encantos. Así fue María. (Breve pausa).

Punto tercero.—¿Buscas la hermosura efímera de las criaturas antes que la de María? Qué obsequios le has ofrecido? (Breve pausa).

Fruto . —Extasiarte místicamente ante la pulcritud de María.

Aspiración.—¡Oh la más hermosa de las Vírgenes! comunica a mi alma el candor de tu alma sacratísima.

LECTURA.—GRANDES, DEVOTOS TOS DEL ROSARIO

Los georgianos y los pueblos de Italia fabric aron también coronas, con tan poco gasto como los escoceses, empleando para ello los cuescos de cinamono que los italianos llaman todavía l'albero dei paternostri, el árbol de los padrenuestros..." Clemente

Paoli, de Córcega, hacía rezar de rodillas el rosario a sus soldados antes de combatir. Algunos ingleses, admirados de tal costumbre, le hicieron observar en algunos encuentros que el enemigo marchaba hacia ellos, y que sus soldados arrodillados no podrían defenderse. "Dejarlos orar, señores", respondía Paoli con su voz marcial y acentuada. Concluída la oración levantábanse los corsos como leones, y ni uno solo volvía el pie atrás, porque los soldados que oran no saben huír".

Peregrinación.—Ante Nuestra Señora de la Confianza, en la Catedral de México y de Tzocuila en Cholula, Puebla.

ORACION

Madre de Dios y Madre mía, tiernas historias, respetables tradiciones refieren de tus imágenes los devotos que te veneran en Méjico y en Cholula.

Señora de la Confianza has sido siempre porque ¿quién, después de invocarte y servirte, puede dudar de ser protegido y de salvarse?

Es tu nombre como lampo de luz,

cual efluvio celestial, lo mismo que almíbar bendito que dulcifica, conforta y enternece.

Nuestra Señora de Tzocuila: así te llaman, con dulce invocación indígena, los millares de cristianos que se extasían ante tu hermosísima imagen de Cholula. Yo te venero, en esas pinturas taumaturgas, te rindo los homenajes que mereces y te pido que después de vivir santamente, confíe en tu protección maternal y muera en la santa gracia de Dios. Amén. ORACION FINAL.

DIA SEPTIMO

Por la señal. Acto de Contrición. Oración Preparatoria.

MEDITACION.—EL NOMBRE DE MARIA

Punto primero.—Significa el augusto nombre de María Reina y Señora. Y lo es en realidad, porque quiso Dios constituirla la primera entre las criaturas.

Es Madre de Dios, reina de los cielos y de la tierra. Los ángeles y los

hombres la veneran, alaban y glorifican. (Breve pausa).

Punto segundo . —María significa estrella, porque alumbra los caminos que nos conducen a Dios. Ilumina a los pecadores para que vuelvan a la senda del bien, ilumina a los santos para que perseveren. (Breve pausa).

Punto tercero . —María significa mar. Mar inmenso de perfecciones, de bondades, de ternuras. Mar de tribulaciones inconcebibles. Es la reina de los mártires. (Breve pausa).

Fruto.—Pronunciar devotamente el nombre de María.

Aspiración.—María, cuyo conjuro santo

ahuyenta con espanto
la saña de Luzbel,
escríbeme, en el pecho,
tu nombre omnipotente,
porque jamás intente
aposentarse en él.

LECTURA.—GRANDES DEVOTOS DEL ROSARIO

Doña Berenguela de Castilla era devotísima de esta práctica piadosa que